

Tribuna Libre

Los estereotipos de género en la sala de clases

La brecha de género en contra de las niñas en su desempeño en matemáticas tiene un efecto en sus futuros ingresos laborales.

ALEJANDRA MIZALA



TAL COMO muestra un estudio reciente de la OCDE ("The ABC of gender equality in education"), la brecha de género en los resultados de matemáticas es un tema presente en muchos países, particularmente en Chile. El estudio da cuenta que en la última prueba PISA rendida en el año 2012 por estudiantes de 15 años, las mujeres obtuvieron 11 puntos menos que los hombres en el promedio de todos los países de la OCDE, mientras que en nuestro país ellas obtuvieron 25 puntos menos. La evidencia nacional e internacional también muestra que, aunque no existen diferencias significativas en las habilidades matemáticas de niños y niñas pequeños, a medida que los estudiantes avanzan en el ciclo escolar los niños sistemáticamente empiezan a tener mejores resultados que las niñas en matemáticas.

El hecho que no se observe esta diferencia entre niños y niñas pequeños, así como los resultados obtenidos en algunos países y ciudades como Shanghai-China, Singapur, Hong Kong-China y China-Taiwan, donde las niñas lo

hacen igual de bien que los niños en matemáticas y logran mejores resultados que los niños de la mayoría del resto de países participantes, permite argumentar que esta brecha no se debe a diferencias innatas entre hombres y mujeres. La explicación se encuentra más bien en la socialización (estereotipos) a nivel del hogar o de la escuela como, por ejemplo, expectativas de los padres, expectativas y trato diferenciado de los profesores y profesoras, y efecto de los pares. El estudio de la OCDE plantea que las mujeres tienen menos confianza en sus conocimientos y capacidades. En efecto, los cuestionarios de PISA detectan en ellas más ansiedad frente a las matemáticas y mayor inseguridad, cuestión que estaría, en parte, fundamentada por las expectativas de los padres. ¿Pero qué ocurre en la sala de clases?, ¿existen sesgos de género en las expectativas que tienen los docentes acerca de sus estudiantes?

En un estudio realizado en conjunto con Salomé Martínez y Francisco Martínez quisimos investigar qué ocurre con los estereotipos de género en contextos escolares. La investigación se enfocó en 208 profesores de enseñanza básica, en etapa de formación inicial de 17 universidades, a los que se les presentaron casos hipotéticos de alumnos y alumnas con bajo rendi-

miento en matemáticas. Este trabajo nos ha permitido entender mejor cómo los estereotipos de género, además de otros aspectos sicosociales, como la ansiedad a las matemáticas, se reproducen de manera inconsciente en los futuros profesores pudiendo afectar sus decisiones pedagógicas. En particular, encontramos que los futuros docentes -hombres y mujeres- tendían a subestimar la capacidad matemática de las niñas, proyectando sus dificultades en matemáticas no solo a posteriores resultados en esta disciplina, sino a otras materias. Un fenómeno que no ocurría con los niños, aunque también experimentarían dificultades en este ramo.

PARA EVALUAR cuán robusto era este resultado se repitió la metodología experimental en una nueva muestra de docentes en formación, pero se les presentaron casos hipotéticos que mostraron alumnos y alumnas con dificultades en lenguaje. En este caso, no hubo efectos significativos del género de los alumnos en las expectativas de rendimiento general. En otras palabras, la extrapolación de los futuros profesores acerca de que el bajo desempeño actual está relacionado con problemas académicos en el futuro solo ocurre en matemáticas y únicamente con las estudiantes mujeres.



Estos resultados revelan la necesidad de introducir de manera explícita y sistemática en la malla curricular de los programas de formación inicial docente los tópicos vinculados con estereotipos de género y expectativas docentes, de forma de tomar conciencia y evitar que los sesgos de género lleguen a las salas de clases de escuelas y liceos. La información disponible muestra que este tema no está actualmente considerado en las mallas curriculares de las pedagogías.

Esta situación es relevante, porque como también muestra el

estudio de la OCDE, la brecha de género en contra de las niñas en su desempeño en matemáticas tiene impacto en la elección de carreras, con la consecuencia de que las mujeres tienden a estar sub-representadas en las profesiones mejor pagadas en el mercado laboral, concentrándose más bien en carreras del área de ciencias sociales o humanidades, las cuales reciben menores salarios. El cuádruple de los niños en relación a las niñas se plantea seguir una carrera profesional en ingeniería o informática.

Por esto mismo, también es necesario que las carreras universitarias con fuerte base matemática incentiven el ingreso de más mujeres. Un excelente ejemplo es la iniciativa que implementa desde el año 2014 la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile "Más mujeres para la ingeniería y las ciencias", la que otorga cupos extraordinarios a las primeras 40 alumnas que hayan quedado en la lista de espera del Plan Común de Ingeniería. Este programa ha logrado incrementar en los últimos dos años el porcentaje de mujeres que ingresan a Ingeniería desde 19% a 28%. ●

La autora es investigadora Centro de Economía Aplicada-Ingeniería Industrial, Universidad de Chile.

Mente Ágil

			3	4	9		6	
	3							
9		2			7			4
	1	6			4			
3				9				7
			8			3	5	
8			1			4		6
							1	
	9		4	6	8			

61	62					43				
		59		54	55	48		45	41	35
			66	52					31	34
		110		51	114					29
	105	111				117		3		
										26
					1		7	6		
102		72	120			86			21	24
			75		88					20
	123					130	129	10		13
		99	94	90	127				136	14
97		93								15

Completa la cuadrícula para que los números se conecten horizontal, vertical o diagonalmente.

Vea la solución en www.pulso.cl

Mirada Global

Habló la Presidenta

Para sobrevivir en Palacio hay que ser un político. Es lo que hicieron quienes desempeñaron (y capitalizaron) el rol de asesoría comunicacional en los gobiernos de ex presidentes Aylwin y Frei.

EN RIGOR, el comunicado con el cual La Moneda anunció la salida de la periodista Paula Walker de su cargo de directora de la Secretaría de Comunicaciones (Secom) nada dijo sobre las verdaderas razones. En Palacio, en las horas siguientes, llenas de especulaciones, rumores, cuentas alegres y no tanto, trascendieron supuestos conflictos de la profesional con el ministro del Interior y también con el grupo de asesores más cercanos a la Presidenta. Las dimensiones y el impacto de estas diferencias habrían sido de tal calibre que lograron desvincular a la mandataria de una de sus colaboradoras más estrechas, si es que no la más.

● Al día siguiente, el ministro Rodrigo Peñailillo explicó el anuncio sin profundizar en los detalles, pero con una breve clave: "La Presidenta lo ha dicho, es necesario comunicar mejor", dijo, y agregó que la gobernante quiere que "la ciudadanía pueda captar correctamente el mensaje del Gobierno".

● Pero, ¿es eso lo que realmente quiso decir la Presidenta? ¿El mensaje es para la ciudadanía o para su círculo político más íntimo y para la Nueva Mayoría? ¿Realmente era necesario informar a la ciudadanía con tanta publicidad la salida de una funcionaria de tan poca visibilidad para el "ciudadano de a pie"? Claramente, los tiempos, la visibilidad y el formato del anuncio dan cuenta de algo más contundente. Tras este episodio hay una notificación, más que comunicacional, puramente política con un mensaje central: Voy a golpear la mesa.



LEÓN GUZMÁN

● Es una señal potente. Tiene razón el ministro Peñailillo. La Presidenta habló. Pero lo que dijo a quienes la acompañan en su segundo gobierno es que no se engañen, aunque ella elige (como estrategia) mantener silencio público en los temas que la incomodan no dejará pasar en lo privado que su equipo político ponga en peligro su imagen y la del Gobierno que ella encabeza. Y el gatillante es un viejo conocido, las encuestas. Para ella es inaceptable que, a un año de haber regresado a La Moneda, las encuestas le den niveles de apoyo decrecientes y que no superan el 36% de respaldo.

● Habló la Presidenta. Y por el interno nos ha recordado también de algo registrado en la literatura de la comunicación política desde siempre: quien desempeñe un cargo como el que tenía Paula Walker, es decir, el asesor de prensa de la Presidencia, debe ser una mujer/hombre de plena confianza y experiencia en comunicaciones y crisis, pero, más importante que eso, es su capacidad para

gestionar políticamente el poder que le otorga ese cargo. Para sobrevivir en Palacio hay que ser un político. Es lo que hicieron, en su tiempo, quienes desempeñaron (y capitalizaron) este rol durante los gobiernos de los ex presidentes Aylwin y Frei Ruiz-Tagle. Habló la Presidenta y dijo que definir e implementar estrategias comunicacionales, que no son una ciencia exacta, sin una gestión política con altura de miras y capacidad de alinear y sumar apoyos internos pasa la cuenta y genera una incapacidad de anticiparse a los escenarios posibles.

● Habló la Presidenta. Y ha puesto en la mesa la necesidad de que, no solo ella como mandataria, sino que Chile necesita tener una política comunicacional eficiente que legitime el quehacer del Gobierno y sus instituciones, que son el mayor productor de noticias del país.

● Ciertamente, la salida de Paula Walker debe haber producido descompresión en La Moneda, pero matar al mensajero nunca ha sido la solución de nada y no puede ser solo explicada por supuestos conflictos. Habló la Presidenta y con ello, sin decir una palabra, ha entregado el que ha sido, hasta el momento, uno de sus mensajes más poderosos. ●

El autor es psicólogo, MA en Ciencia Política y gerente general de Burson Marsteller.

PULSO EDITORIAL

Versión ampliada de esta columna en www.pulso.cl y en edición para iPad.